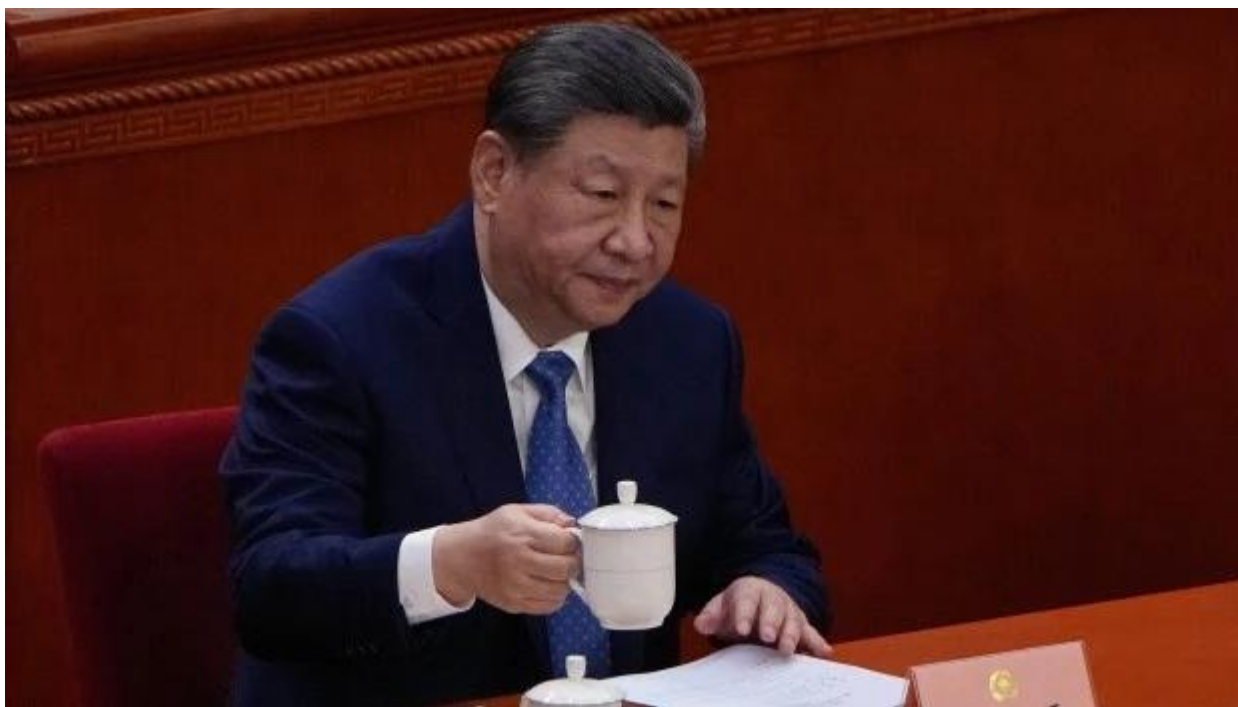


Xi Jinping ignora el pedido de ayuda de Trump para abrir el estrecho de Ormuz

18/03/2026



China no ayudará a Estados Unidos a reabrir el estrecho de Ormuz como lo solicitó el presidente Donald Trump, pero probablemente reciba con agrado la noticia de que el mandatario aplazó su viaje a Beijing mientras Washington corre el riesgo de un estancamiento en Oriente Medio, según analistas.

Los más recientes acontecimientos se producen en medio de una creciente presión luego de tres semanas de combates estadounidenses contra Irán, debido a que el petróleo ha dejado de circular por el estrecho y los aliados de Estados Unidos se niegan a dar un paso al frente para patrullar la vía marítima.

Eso ha generado inquietud de que China, el mayor rival geopolítico de Estados Unidos, pueda salir beneficiada de una guerra que algunos consideran mal planteada.

“La solicitud del presidente Trump de retrasar su anticipada cumbre con el presidente Xi Jinping subraya lo mucho que subestimó las consecuencias de la Operación Furia Épica», declaró Ali Wyne, asesor principal de investigación y promoción para las relaciones entre Estados Unidos y China en el *International Crisis Group*. «Una demostración de fuerza de Estados Unidos que tenía como objetivo intimidar a Beijing ha servido, en cambio, para desinflar la ilusión de la omnipotencia estadounidense: incapaz de reabrir el estrecho de Ormuz por su cuenta, Washington ahora necesita de su principal competidor estratégico para ayudarle a gestionar una crisis provocada por sus propias decisiones”.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de China no respondió directamente a la pregunta de si ayudaría a reabrir el estrecho, pero reiteró su llamado a que “las partes detengan de inmediato las operaciones militares, eviten una mayor escalada de la tensa situación y eviten que la agitación regional siga afectando a la economía global”.

Beijing, que nunca ha confirmado oficialmente la visita de Estado de Trump –programada en un principio para el 31 de marzo– ha indicado su disposición a trabajar con Estados Unidos para reprogramar el encuentro al asegurar que ambas partes “siguen en comunicación”. Incluso ayudó a aclarar que el aplazamiento no estaba relacionado con la solicitud de ayuda de Trump a China para reabrir el estrecho de Ormuz.

Trump dijo el martes que los chinos “estaban de acuerdo” con el retraso y aseguró tener “una muy buena relación de trabajo con China”.

Sun Yun, directora del programa sobre China en el *Stimson Center*, señaló: “Creo que la solicitud con relación a Irán ahora será menos apremiante para China”. Al mismo tiempo, diplomáticos chinos han estado en comunicación con países de Oriente Medio, prometiendo un papel constructivo para aliviar las tensiones y restablecer la paz.

A través de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, Beijing entregó el domingo a Irán un paquete de ayuda humanitaria de emergencia de 200.000 dólares, destinado a familiares de los niños y maestros que murieron en el bombardeo a la escuela primaria Shajarah Tayyebbeh en Minab, Irán, a la vez que el embajador chino en Irán condenó el ataque contra la escuela.

Visita de Estado aplazada

Un aplazamiento en la visita de Estado es bien recibido tanto por el gobierno de Trump como por China, afirmó Brett Fetterly, socio director sobre China para *The Asia Group*, una consultora con sede en Washington.

“Creo que el entorno político es complicado como para que Estados Unidos tenga a su comandante en jefe viajando al extranjero mientras gestiona operaciones militares», declaró Fetterly. «Por el lado chino, no les viene mal ganar más tiempo, para poder entender mejor qué es exactamente lo que el presidente Trump podría querer”.

Una reciente conversación comercial en París entre ambos gobiernos parece haber arrojado pocos acuerdos y dejó entrever que persisten las dificultades para abordar diferencias estructurales en materia de comercio, tecnología y seguridad económica, indicó Fetterly. “Al final del día, ambas partes realmente necesitaban algo de tiempo para definir cuál es el rango de resultados concretos”, indicó.

La comunidad empresarial de Estados Unidos también ha manifestado su preocupación de que los preparativos para la cumbre podrían no ser suficientes para producir acuerdos significativos.

Lejos de Asia

Los traslados de activos militares desde la región del Indopacífico hacia Oriente Medio, incluida una buena porción

de marines desplegados en la región como parte de una unidad de respuesta rápida, y un sistema de defensa antimisiles, han generado preocupación de que Estados Unidos pueda alejarse de su prioridad declarada de volver a enfocarse en Asia.

“Cuanto más se prolongue esta guerra, y cuantas más fuerzas se trasladen fuera de Asia, más alimentará las preocupaciones de los aliados asiáticos sobre la distracción de Estados Unidos y las limitaciones de recursos”, señaló Zack Cooper, investigador principal en el American Enterprise Institute, donde estudia la estrategia de Estados Unidos en Asia.

El aplazamiento de la visita de Estado también podría significar un retraso en cualquier venta de armas a Taiwán para disuadir ataques de Beijing, agregó. China ha prometido tomar Taiwán, por la fuerza si es necesario, pero sus propias leyes obligan a Estados Unidos a brindar a la isla equipo suficiente para defenderse. El tema sigue siendo el más delicado en las relaciones entre Estados Unidos y China.

“Creo que a China le agrada la idea de retrasar la visita y cosechar los beneficios mientras Estados Unidos, una vez más, queda atascado en Oriente Medio”, dijo Cooper.

Y probablemente Beijing no necesite hacer mucho, añadió: “Creo que la mayoría de los expertos y funcionarios chinos creen que Estados Unidos se está perjudicando a sí mismo, así que sólo necesitan apartarse del camino”.